



# Experiencias del Congreso de Vida Religiosa y Teología Latinoamericana

Bogotá - Colombia, 20 al 22 de Junio de 2009



▲ Hermanos participantes del Congreso de la CLAR

Más de 40 Hermanos de diversos Distritos de la Región han participado del **Congreso de Vida Religiosa y Teología Latinoamericana** promovido por la CLAR. El objetivo general del Congreso fue de retomar y relanzar la experiencia y la reflexión sobre los aportes de la Vida Religiosa del continente a la teología de América Latina y el Caribe. Los ejes temáticos del congreso fueron: 1. La memoria para elaborar propuestas. 2. La iluminación para vislumbrar prospectivas. 3. La prospectiva para crear nuevos horizontes. La experiencia del congreso fue muy rica y significativa. Por esto hemos invitado los Hermanos que han participado del congreso a compartir su experiencia a través de la página web de RELAL.

## Por una vida religiosa mística y profética

Hno. Edgar Genuino Nicodem

La vida religiosa ha tenido un impacto significativo en la Iglesia y en la sociedad latinoamericana y caribeña en los últimos 50 años. Muchas de las perspectivas teológicas del Concilio Vaticano II, Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida llegaron a una praxis transformadora en el continente gracias a la acción de muchos religiosos y religiosas. El congreso de la Vida Religiosa y Teología Latinoamericana, organizado por la CLAR, en el marco de sus 50 años, fue la ocasión para retomar y relanzar la experiencia y la reflexión teológica de los religiosos y religiosas del continente en la perspectiva de una vida religiosa místico-profética al servicio de los más pobres y excluidos.

Con la perspectiva de hacer memoria, vislumbrar prospectivas y crear nuevos horizontes, el congreso contó con la participación de los teólogos y teólogas más representativos de la Región. Fueron muchos los elementos significativos compartidos y reflexionados. La fuente para tener acceso a toda esta rica y significativa reflexión teológica son las memorias del congreso, ya disponibles en la CLAR. Como los demás Hermanos que han participado del congreso, quiero sencillamente compartir algunos elementos que pueden ayudarnos a vivir el sueño de una vida religiosa místico-profética al servicio de la vida.

Una de las primeras consideraciones del congreso, presentada por Gustavo Gutiérrez, fue la idea de que el fenómeno de la irrupción del pobre no ha terminado. Hoy vivimos en una realidad profundamente cambiada, que habitualmente llamamos de globalización, en la cual la muerte física y cultural de tantos niños y jóvenes sigue siendo un signo de los tiempos que se nos presenta como un fenómeno complejo y desafiante. En diversas situaciones los niños y jóvenes están mucho más cerca de la muerte que las personas mayores, por ello, esto sigue siendo, como nos dice Puebla, un escándalo que clama a los cielos. En este contexto la misión de la teología, según Gutiérrez, es ser una hermenéutica de la esperanza.

El método es un elemento importante en cualquier ciencia, por tanto, como campo disciplinar, también en la teología. El método de la Teología

de la Liberación (TL) fue en diversos momentos fuente de tensiones pero también de avances significativos. Además de las mediciones de las ciencias sociales, la TL también consideró fundamental la perspectiva histórica, el método narrativo y simbólico. Estas perspectivas metodológicas han permitido acercarse y escuchar los rostros concretos de los pobres y excluidos en su diversidad. Es importante preguntar, como lo hace Víctor Codina, ¿por qué los pobres no se suicidan, por qué se casan, tienen hijos y compran flores? Por todo ello, un adecuado método teológico puede ayudar a la vida religiosa a recuperar la imaginación, la aventura y el sueño.

La invitación fundamental del Concilio Vaticano II a la Vida Religiosa fue volver a las fuentes con coraje y audacia, en doble perspectiva. En una perspectiva, volver a las fuentes de la vida cristiana (Reino de Dios, Jesucristo,...), y en la otra perspectiva, a la experiencia carismática de los Fundadores y Fundadoras. En otras palabras, podemos decir que se trata de volver a la autenticidad evangélica vivida por los Fundadores. Volver a las fuentes siempre es peligroso porque en la fuente siempre hay agua nueva, y esto implica entre otras cosas, ubicar adecuadamente la vida religiosa en la Iglesia y en el mundo. Tanto en la Iglesia, cuanto en el mundo, su lugar es estar en la periferia, en la frontera y en el desierto. La vida religiosa, según Luis Carlos Susin, es vocacionada al desplazamiento. De esta forma, estar en la periferia, frontera y desierto posibilita una libertad creativa generadora de vida y esperanza, una santidad que posibilita el futuro. Ser místico-profeta y profeta-místico es ser el centinela que vigila a la noche.

Hemos vivido, según João Batista Libânio, algunas grandes rupturas en las últimas décadas. El Concilio Vaticano II nos ha llamado a una nueva relación entre lo carismático y lo institucional. Somos llamados a ir más allá de las obras y preguntarnos ¿en qué ellas sirven para vivir el espíritu del Evangelio? Es necesario superar lo ritual para llegar a lo espíritu como experiencia fundante. En Medellín encontramos otra gran ruptura, planteada desde la emergencia del mundo de los pobres como categoría social que establece nuevas perspectivas para la relación entre fe y vida, de tal suerte que la cercanía y la solidaridad adquieren nueva relevancia en el modo de ser y actuar del cristiano. Hoy vivimos una realidad diversa del

Vaticano II, Medellín y Puebla, que debe llevarnos a reflexionar seriamente sobre nuestro papel y presencia en la Iglesia de hoy. Finalmente, es necesario pensar la realidad globalmente, compartir experiencias, pero de forma articulada e integrada para lograr un impacto en las diversas realidades locales; una experiencia concreta que nos puede iluminar es la del Fórum Social Mundial.

Los sujetos de la producción teológica fueron objeto de abordaje y reflexión en el Congreso de los 50 años de la CLAR. Por ejemplo, se señaló que a través de la Teología de la Liberación hemos superado un largo período de dependencia teológica de otros centros de producción de pensamiento, lo cual nos instala en un escenario diferente que permitiría generar múltiples interrogantes en torno a la producción teológica en América Latina y el Caribe, como los planteados por Márcio Fabri dos Anjos: ¿Quién produce/hace teología? ¿Quiénes escriben? ¿Desde cuál perspectiva? ¿Con cuáles opciones? Es importante mencionar cómo la teología latinoamericana y caribeña ha acompañado con gran sensibilidad el cambio de escenarios de las últimas décadas. Una cuestión fundamental hoy es cómo nos constituimos en sujetos teológicos. Esta cuestión presenta importantes cuestionamientos para la formación teológica y la formación en su conjunto de los religiosos y religiosas de América Latina y el Caribe. Otra cuestión a considerar es cómo están siendo utilizados por la vida religiosa las nuevas tecnologías que facilitan la divulgación de la producción teológica.

Después de un evento como este congreso, siempre nos preguntamos qué queda de toda esta experiencia. Considerando nuestra condición de Hermanos en América Latina y el Caribe quiero destacar dos perspectivas. Una relacionada a la nuestra condición de Religiosos Hermanos y la otra a la nuestra formación teológica.

En un contexto de nuevos escenarios y sujetos emergentes, la vida religiosa es llamada a ser una presencia místico-profética, profético-mística portadora de esperanza en el continente. Como bien nos decía Gustavo Gutiérrez, la irrupción del fenómeno del pobre y excluido no ha terminado, por eso, hoy podemos reconocer la emergencia de nuevos rostros de pobreza. El lugar de la vida religiosa, como nos dice Luis Carlos Susin, es estar en la periferia, frontera y en el desierto. Esto, entre otras cosas, significa para nosotros recuperar la libertad creativa del Fundador y de los primeros Hermanos en los comienzos del Instituto y rehacer nuestra experiencia fundante de asociación para el servicio educativo de los pobres. Otro desafío importante que nos propone el congreso, en la perspectiva del Fórum Social Mundial, es pensar en perspectiva global, a partir de nuestras realidades locales. En otras palabras, es articular los niveles comunitario, Distrital, Regional y del centro del Instituto. De este modo, también se hace importante preguntarnos si nuestras estructuras organizacionales actuales son adecuadas para responder a las exigencias de nuestro carisma fundacional y de la realidad actual.

Quiero concluir este compartir con el desafío de la formación teológica de los Hermanos. Es importante notar que el 44º Capítulo General habla claramente de esta problemática. No conozco las iniciativas de los Distritos después del capítulo. Mucha veces se dice que no tenemos más Hermanos catequistas como en otros tiempos, y esto, realmente es verdad. Pero, me parece que este es solamente la punta de un iceberg que debemos asumir como una situación desafiante que nos lleve a crear nuevas alternativas orientadas a favorecer la formación teológica y pastoral de nuestros Hermanos. En esta línea de reflexión, quizás tenemos que

preguntarnos ¿cómo es la formación teológica de los Hermanos durante el período de la Formación Inicial? ¿Cómo los Hermanos están siendo preparados para la producción teológica? Considero este un importante desafío para los Distritos y para la Región.

## ¿Hacia dónde va la vida consagrada?

Hno. Humberto Murillo López

Después de haber participado en Bogotá con un buen número de Hermanos de casi todos los Distritos de América Latina y el Caribe en el Congreso de Vida Consagrada y Teología Latinoamericana con motivo de los 50 años de la CLAR (Confederación Latinoamericana de religiosos), me ha quedado y creo que a todos los religiosos y religiosas participantes -900 aproximadamente- buenas intuiciones, grandes desafíos y búsquedas arriesgadas de respuestas en consonancia con el momento presente.

Una primera intuición o más bien un convencimiento es el énfasis en que estamos ya en una nueva etapa de la humanidad, manifestada por cambios culturales, económicos, políticos, sociales, eclesiales y religiosos aunque tal vez, dada nuestra realidad Latinoamericana no los percibamos con toda su fuerza aunque ya se estén viviendo.

Hoy estamos pues en una nueva época, tiempo en el cual todo lo que hemos traído de la cultura anterior queda descontextualizado; se trata por tanto de ubicarnos sin temor en la cultura del conocimiento que trata de responder a todas las inquietudes del hombre de hoy. Si no damos este paso corremos el peligro de perder significación en el mundo de hoy.

Esta realidad afecta de manera frontal a la Iglesia que fue concebida como una, santa, católica y apostólica desde una visión excluyente y eclesiocéntrica a la que el mundo debía acudir para salvarse. Pero en esta nueva época esta idea se ha derrumbado. Hoy entendemos que la Iglesia católica, en medio de otras Iglesias, está llamada a vivir el pluralismo y a crear comunión con todas ellas.

Debemos convencernos que todas las Iglesias y religiones buscan al único Dios, todas ellas ofrecen salvación y van caminando hacia la verdad aunque de distintas maneras y con distintos ritmos. Nunca debemos olvidar que la experiencia de la religión, independientemente cual sea, debe contribuir al crecimiento de la fe en Dios si es fiel a su naturaleza.

Si decimos esto de la Iglesia aún más de la vida consagrada, que también fue instituida en otra época que correspondía a una visión sacra, mágica, ingenua y precientífica de la realidad. El hombre de hoy, en cambio, es un hombre laico, racional, crítico y científico y los elementos que fundamentaban la vida religiosa han quedado desfasados y no le dicen nada a éste.

Quedan hoy para los religiosos grandes desafíos porque nos corresponde resignificar todos los elementos de nuestro estilo de vida: implica una relectura de los votos, de la teología de la vida consagrada y del seguimiento a Jesús. Tenemos que redescubrir la dimensión laical originaria de nuestra opción cristiana como religiosos para construir fraternidad y comunión con todos los hombres y mujeres.

Una gran interpelación para nosotros es la opción por los pobres que es propia de los orígenes de nuestras congregaciones y que hoy se hace más



necesaria frente al capitalismo neoliberal que ha agudizado la pobreza de nuestros pueblos, llamándonos a ser profetas que denuncien los atropellos a la vida y anuncien, con esperanza cristiana, que otro mundo es posible.

Hermanos, estamos invitados a:

- Generar profundos cambios al interior de nuestras comunidades para, como las comunidades cristianas primitivas, ser testimonio de comunión en medio de un mundo fracturado.
- Tener una mirada crítica frente a la sociedad de consumo -que nos crea necesidades superfluas- para vivir como la mayoría de nuestro pueblo latinoamericano: en condición modesta.
- Tomar en serio la Teología de la Vida Consagrada para poder entender en dónde se debe ubicar nuestra vida dentro de la Iglesia comunión.
- Redescubrir el aporte de nuestro Fundador a las necesidades de su tiempo para confrontarlas con las de nuestro medio y dar las respuestas adecuadas.

## Dar razón de nuestra esperanza para dar razones a la esperanza de los niños y jóvenes en América Latina

Hno. Jesús Rubio Názer

La experiencia del Congreso de la CLAR "Vida Religiosa y Teología Latinoamericana" ha sido intensa. Durante el mismo, se ha comprobado que el principal aporte de Latinoamérica para la teología ha sido "el método". Por ello, quisiera compartir lo que en estos días he podido **ver** respecto de la realidad latinoamericana de la vida religiosa, de qué manera la teología compartida durante el congreso ha **iluminado** esta realidad y, finalmente, algunas líneas de **acción** que para nosotros, como lasallistas latinoamericanos, se desprenden de esa realidad iluminada.

### Ver

La vida religiosa en Latinoamérica tiene una gran diversidad. Son muy diversos los carismas de cada congregación y su espiritualidad propia, los servicios que prestan a la Iglesia y a nuestras sociedades, las historias fundacionales y sus orígenes geográficos, las posturas ideológicas y teológicas, su activismo político y su nivel de participación en los organismos eclesiales.

Dentro de esa gran diversidad, percibí en todos los religiosos participantes en el Congreso una gran pasión por la humanización de las personas, de las sociedades y de las propias comunidades. Para todos, la misión evangelizadora es el para qué de su vocación, y en el corazón de la misión, la opción por los pobres.

Percibí también el esfuerzo y empeño porque la reflexión teológica surja desde las comunidades a través del estudio personal y el diálogo comunitario. Esta reflexión requiere concretarse con una producción teológica abundante, original y de calidad, respondiendo a los diversos temas emergentes y fundamentales de la teología en nuestro contexto. Si bien, era un Congreso de Vida Religiosa y Teología, y no de Teología de la Vida Religiosa, extrañé una reflexión teológica latinoamericana, en particular, sobre misión compartida. Parece ser un tema que aún no toca lo suficiente a la vida religiosa latinoamericana.

## Iluminación

La conferencia inicial de Gustavo Gutiérrez marcó varias líneas de reflexión y fue citada con frecuencia en las ponencias y en las mesas de trabajo. Una de sus ideas en particular caló hondo en el corazón de los participantes: "La teología es la hermenéutica de la esperanza".

Lo que viene primero es la vida y la espiritualidad de estas mujeres y estos hombres, así como la misión que realizan al lado del pobre. Lo segundo es la teología, la reflexión sobre la vida, sobre la espiritualidad, sobre la consagración y el sentido de los votos, sobre la realidad que se analiza con el apoyo de las ciencias humanas. Cuando la teología logra descubrir el evangelio en medio de esas vidas, surge la esperanza.

La vida religiosa requiere hoy, tal vez más que nunca, dar razones de su esperanza. Vivir la contraculturalidad propia de la vida religiosa en un contexto posmoderno plantea retos inéditos para las religiosas y los religiosos. La teología construida desde las bases puede dar mayor significatividad a una vida religiosa que debe aceptar su minoridad en el contexto eclesial cada vez más diverso y plural.

Para ello, es necesario que los religiosos y religiosas cultiven a profundidad la dimensión místico-profética de su propia vida para dar vida a otros. El futuro y el sentido de la vida religiosa están ligados a su capacidad de generar esperanza para el pobre, desde Dios, en medio de los signos de muerte que afectan a todas las sociedades latinoamericanas. La teología ilumina el camino de la vida religiosa para que su presencia y su acción brinden motivos para vivir y razones para esperar a todos aquellos afectados por las antiguas y nuevas pobreza.

## Lineas de acción hacia el futuro

Nosotros, como lasallistas en Latinoamérica y el Caribe, necesitamos hacer y escribir teología para poder encontrar razones de nuestra esperanza a través de provocar esa misma esperanza en el pobre al que servimos.

### 1. Mirar atentamente las necesidades y la situación

**"desesperanzadora", analizarla, estudiarla y transformarla con iniciativas relevantes y significativas.** Los lasallistas latinoamericanos necesitamos mantener abiertos los ojos, el corazón y la inteligencia a lo que sucede ante nosotros: la realidad de las familias, de los maestros, de la educación pública, de los hijos de los campesinos, de los niños de la calle, de los jóvenes sin sentido en sus vidas, de los indígenas, y de muchos más no-protagonistas marginados de los bienes de la globalización.

Necesitamos mirar de cerca esas realidades, profundizar en sus causas, descubrir el llamado de Dios en ellas y promover procesos de asociación que intenten transformar de alguna manera esa misma realidad para dar esperanza. Esta es la vida que nutre nuestra reflexión teológica.

### 2. Ampliar la conciencia de las iniciativas que son semillas de futuro y que ya existen entre nosotros, pero que no son suficientemente visibles.

Los lasallistas latinoamericanos, desde hace tiempo, hemos sido conscientes de la importancia de inventar "islas de creatividad". Estas iniciativas son el producto concreto de la reflexión teológica y de intuiciones pedagógicas y espirituales. Además, son semilla de futuro que, aunque no sean suficientemente conocidas o comprendidas por todos, construyen desde ahora las bases de lo que vendrá. En todo ello se manifiesta la acción de Dios que inspira la inteligencia y el corazón humanos. Además, brindan una nueva luz para otras iniciativas más profundas, más efectivas, más



comunitarias, más reflexionadas, más sistemáticas. La reflexión teológica que se comparte nos ayuda a todos a tomar consciencia de las ideas ya presentes en ciertos sectores que adelantan el futuro. Ideas e iniciativas van de la mano.

**3. Impulsar la reflexión teológica sobre nuestra espiritualidad, misión y la unidad de nuestra vida.** Los lasallistas latinoamericanos, tanto Hermanos como seglares, requerimos reflexionar teológicamente sobre lo que somos y hacemos, sobre el llamado que de Dios hemos recibido, sobre la unidad de nuestra vida, sobre nuestra espiritualidad y sobre nuestra misión, sobre nuestra consagración, sobre nuestras relaciones hacia dentro de nuestras comunidades y hacia afuera con otros protagonistas de la misión lasallista, de la vida eclesial y otros agentes sociales. Necesitamos animar a todos a reflexionar, tanto personal como comunitariamente, y a comunicar y compartir dicha reflexión de modo que todos, desde los más experimentados hasta los más jóvenes, puedan encontrar espacios adecuados para desarrollar y construir su propio pensamiento teológico fundado en una auténtica experiencia de Dios.

4. Transformar nuestras estructuras formativas para que asuman los métodos latinoamericanos para reflexionar y actuar de cara a nuestras propias realidades y necesidades. Los lasallistas latinoamericanos necesitamos formarnos continuamente. Los métodos de la formación necesitan estar en correspondencia con nuestra realidad latinoamericana y con el método que parte de la realidad, lleva a reflexionar a la luz de la fe y de la Palabra de Dios y se concretiza en acciones. No podemos continuar con métodos deductivos o exclusivamente intelectuales y académicos. La constante relación y paso entre acción y reflexión, teoría y praxis, debe distinguir siempre a la formación en Latinoamérica.



## Impresiones del Congreso Clar 50 años

Hno. Pedro Abel Soto Conde

No está por demás dejar una calurosa felicitación tanto a los organizadores, como a los conferencistas por lo bien que marchó el congreso. Durante este evento se puso de manifiesto, el ambiente de fraternidad, sencillez y dialogicidad, características que deben ser propia de los consagrados a Dios de por vida, al servicio de la gente empobrecida, no importa de qué tipo sea.

Si bien la vida religiosa implica la vivencia del cúmulo de dones Dios ha dado, en este acontecimiento, más bien, se enfatizó en el ejercicio de la denuncia evangélica a favor de los empobrecidos. Sin embargo, el profeta debe ejercer otras actividades: testimonio de vida en el seguimiento de Jesús, el anuncio de su mensaje. Personalmente no estoy de acuerdo en minimizar el ejercicio del servicio al empobrecido desde la vida callada y humilde, creo que cuando las personas como el Santo Hermano Miguel, Beata Teresa de Calcuta, cuando vieron en los pobres a Jesús, y los atendieron dando lo mejor de su vida, fueron profetas. Y lo fueron por excelencia, a ejemplo de María la Madre de Dios, San José, quienes vivieron el profetismo sin cobardía ni timidez, y desde allí, fueron y son paradigma del seguimiento a Cristo.

## Conhecer para amar

Irmão Paulo Petry, fsc

Deus seja louvado por mais esta maravilha que operou em minha vida. Às vezes pergunto a Ele “por que eu”? Às vezes dialogo com Ele sobre tantos favores com os quais me vem cumulando. Logo descubro que não é nenhuma deferência especial para comigo. O Deus de Bondade, derrama suas graças sobre todos nós e com abundância.

Desta vez louvo o Deus da Vida, o Único Absoluto de nosso existir, pela fantástica experiência que foi o Congresso Teológico da CLAR para celebrar o seu cinquentenário.

Estaría omitindo a verdade se eu dissesse que o principal deste Congresso foram as palestras tão magnificamente pronunciadas por sumidades como Gustavo Gutierrez, Victor Codina, Carlos Palmés e Pe. Libânio, entre outros. Estaría omitindo a verdade se afirmasse que o principal foram as maravilhosas apresentações culturais com as quais nos agraciou generosamente a CLAR e a Conferência de Religiosos e Religiosas da Colômbia. Por fim, estaría dizendo apenas parte da verdade se afirmasse que o principal do Congresso foram as mesas de trabalho coordenadas por Teólogos de renome de toda a América Latina. Bom, para dizer a verdade, o Congresso como um todo, do começo ao fim foi um acontecimento único, no qual todos os itens mencionados anteriormente formaram um conjunto harmônico que anima o ser daqueles que se conheceram e conheceram o rosto atual da Vida Religiosa presente da América Latina e do Caribe.

Tantos Irmãos e Formandos lassallistas presentes fizeram brilhar o olhar e vibrar o coração um do outro, pelo simples fato de se encontrarem, e ainda mais num evento tão especial. Da mesma forma o coração vibrou ao encontrar Religiosos e Religiosas que conosco assumem a missão que o Senhor nos confia. Muito vibrou meu coração ao ouvir o Bispo Dom Pedro Ricardo Barreto, SJ, do Peru, que com seu depoimento e testemunho, defende a vida do povo com a própria vida. Pude ainda perceber durante o

Congresso que, tal como este Bispo peruano, correndo risco de vida para defender os valores do Reino, existem outras pessoas consagradas, que se inserem entre os empobrecidos, reconhecem Jesus Cristo nos excluídos e O acolhem naqueles jovens e crianças esfarrapados.

O Congresso Teológico da CLAR fez-me conhecer mais e melhor a Vida Religiosa Consagrada da América Latina e do Caribe. Vida Religiosa Consagrada que neste Congresso foi iluminada pelas exposições dos teólogos e das teólogas, saiu fortalecida pelas partilhas informais, saiu enriquecida pelos trabalhos realizados nas mesas de trabalho, revelou seu rosto em cada encontro.

Finalizo como iniciei este meu depoimento, louvando o Deus da Vida. “Louvado sois, Senhor, por continuardes suscitando em nossa América Latina pessoas que se consagram inteiramente a vós. Louvado sois por este evento promovido pela CLAR. Louvado sois pelos Irmãos e Formandos lassallistas que puderam viver esta experiência”. O Congresso recordou-me os tempos em que eu mesmo cursava a Teologia na PUC do Rio de Janeiro, e senti a necessidade de provocar e convocar nossos jovens Formandos e Irmãos a voltar a cursar e continuar seguindo os Cursos de Teologia promovidos em nossas ou em outras universidades nos diversos países onde a RELAL se faz presente. A América Latina precisa de Teólogos e de Biblistas, que atualizem nossos conhecimentos nestas areias. E nós Lassallistas temos nossa contribuição a dar, seja oferecendo cursos nesta

área, seja “correndo atrás” para formar Religiosos que tenham um bom conhecimento teológico quanto uma imersão profunda na Sagrada Escritura. Bom é conhecer o Senhor para mais e melhor amá-lo. Afinal, só podemos amar de verdade aquilo ou Aquele que de fato conhecemos. Louvado sois Senhor, pela oportunidade que tive de Vos conhecer melhor através das palestras, mas de modo especial por vos revelardes através do rosto de tantos Irmãos e Irmãs que hoje se consagram a vós em nosso continente, e que de agora em diante ao chamar de Irmão ou Irmã, poderei chamar pelo nome: Diego, Lúcia, Ivan, Mercedes...

## El Congreso de Vida Religiosa y Teología de América Latina y del Caribe

Hno. Pedro Acevedo

Del 20 al 22 de junio de 2009, con motivo de la celebración de los 50 años de la Confederación Latinoamericana Y Caribeña de Religiosos y Religiosas CLAR, tuvimos en Bogotá, Colombia, la celebración de dicho Congreso y teniendo el privilegio y la alegría de participar en el mismo, quiero ofrecer algunos comentarios sobre el mismo y luego, plantear algunos retos de cara al futuro para nosotros los Hermanos.

- El Congreso, desde el punto de vista de la organización y de la logística, ciertamente que han resultado un éxito. En ese aspecto, cabe destacar el trabajo y la dedicación de nuestro co-hermano, Oscar Elizalde, Secretario Adjunto de la CLAR.
- La gran cantidad de religiosos y religiosas, de toda América Latina y El Caribe, al igual que el número de religiosos y religiosas de otros países y las organizaciones presentes, muestra la capacidad de convocatoria de la CLAR y su incidencia en el ámbito eclesial y en nuestra propia vida religiosa
- Las charlas magistrales y las mesas de trabajo nos situaron en la memoria, los desafíos y signos de los tiempos con que cuenta la vida religiosa hoy. Un aspecto que me pareció importante, fue el ambiente de esperanza en que nos situaron todas esas intervenciones, que fue concretizado ese ambiente, yo diría, en la gran cantidad de religiosos y religiosas de nuevas generaciones presentes en el Congreso.
- La calidad de la reflexión y el puente establecido entre la Teología de la Vida Religiosa y la Teología Latinoamericana y Caribeña, nos situaron en los grandes aportes que ha hecho la Vida Religiosa en toda América Latina y El Caribe. Sus grandes opciones, tales como la opción por los pobres, la experiencia de Dios, la vida fraterna y sororal en comunidad y su misión, nos hicieron redescubrir una vez más, el reencanto y la importancia de nuestro estilo de vida. Ahondar hoy en la dimensión místico profética, es situarnos en el seguimiento de Jesús y la fidelidad a nuestros fundadores y nuestras fundadoras.

Todo lo anterior, constituye como el telón de fondo, de nuestra vida religiosa, a partir de lo cual, podemos intuir algunos desafíos:

- Seguir profundizando nuestro estilo de vida y asumir los nuevos desafíos que tienen relación con el mundo de la pobreza, como un llamado a realizar una experiencia de Dios, que de cómo resultado, una revitalización de la vida religiosa en toda América Latina y El

Caribe, en la medida que se abren nuevos caminos y nuevos escenarios.

- Dedicar tiempo y recursos a la formación de nuevas generaciones, como una garantía de tener una vida religiosa centrada en una hondura espiritual, capaz de afrontar los desafíos de la realidad actual
- Fortalecer la pastoral vocacional en nuestras congregaciones religiosas
- Profundizar los estudios teológicos y bíblicos, acordes con los estudios profesionales que necesitamos para el ejercicio de nuestra misión
- Dotar a la vida religiosa de las nuevas herramientas, capaces de asumir los desafíos de una nueva cultura y un cambio de época, que nos impone nuevas racionalidades y nuevas relacionalidades.

Para nosotros, Hermanos De la Salle, no podemos dejar de comentar algunos aspectos más específicos:

- La buena impresión que causamos el número de Hermanos presentes en el Congreso. Esto nos obliga a estar más presentes en la vida ordinaria de las Conferencias Nacionales de Religiosos y Religiosas, sobre todo, aquellos que tienen funciones animadoras en los distritos
- Interesarnos más por los estudios teológicos y bíblicos, para poder incidir al interior de la iglesia y de la vida religiosa misma, desde nuestra condición de Hermanos Laicos
- Potenciar la reflexión, el estudio y la lectura, como una forma de contribuir a la reflexión teológica de los Hermanos Religiosos Laicos y por ende, a desarrollar la dimensión ministerial laical al interior de la iglesia
- Tomar más en serio el trabajo vocacional, como una afirmación radical de la credibilidad y la necesidad de nuestra vocación, dentro de los aspectos ministeriales eclesiales



Al mirar hacia atrás, damos gracias a Dios, que ha permitido la presencia de tantos Hermanos en el trabajo de las Conferencias Nacionales de Religiosos y Religiosas de todos nuestros países y en la misma

CLAR; sintetizamos este agradecimiento en la persona del Hno. Oscar Elizalde, quien en estos tres últimos años, se ha desempeñado como Secretariado de la CLAR y ha contribuido a nuestra visibilidad y entrega al Reino, con mucho esmero y eficacia.

## El Congreso de La CLAR, desde dentro

Hno. Oscar Elizalde

Ex secretario Adjunto de la CLAR

Cuando en el mes de septiembre de 2007 tuvimos la oportunidad de visitar las Agencias que apoyan a la CLAR en sus proyectos a favor de la Vida Religiosa del Continente, no imaginábamos las expectativas de los/as religiosos/as de Holanda que se dieron cita en La Haya, con ocasión de nuestra visita, para tener un diálogo abierto sobre “fe y liberación”. En compañía del P. Ignacio Madera, SDS, Presidente de la CLAR, pudimos intercambiar perspectivas, inquietudes y proyecciones que nos hermanaban en esta búsqueda común que ha caracterizado el caminar comprometido de las religiosas y los religiosos de nuestros pueblos. El final de aquella estimulante tarde dio origen, al sueño de celebrar un Congreso

teológico de gran impacto en América Latina y el Caribe, en el marco de los cincuenta años de la CLAR.

Pasaron los meses y la idea fue madurando. En las siguientes reuniones de la Presidencia y del Equipo de Teólogos/as Asesores/as (ETAP) fue emergiendo entonces el proyecto del Congreso con características definidas: sería abierto a la Vida Religiosa del Continente, convocaría a los más representativos teólogos/as de la Vida Religiosa que han ofrecido aportes significativos a la teología latinoamericana y se realizaría en el contexto de la XVII Asamblea General de la CLAR. Muchos otros detalles se fueron fraguando con el pasar de los meses.

Con varios meses de anticipación se fueron confirmando los ponentes principales y los ponentes de mesas de trabajo: Gustavo Gutiérrez, OP, Víctor Codina, SJ, Bárbara Buckler, MC, João Batista Libânio, SJ, Lucia Weiler, IDP, Mons. Pedro Barreto, SJ, Cecilio de Lora, SM, José María Vigil, CMF, Pedro Trigo, SJ, Carlos Palmés, SJ, Gregorio Iriarte, OMI, Marcio Fabri dos Anjos, CSsR, Luiz Calos Susin, OFM Cap, entre otros/as que en total sumaron 27. Sin lugar a dudas, un hecho histórico e inédito. Durante el primer trimestre del año, mientras fuimos recibiendo los textos de sus ponencias, tuvimos la certeza del enorme significado del Congreso y la repercusión que podría llegar a tener en la Iglesia y en la revitalización de la Vida Religiosa.

Y llegó el esperado Congreso. Desde mediados de mayo vimos desfilar diariamente en las oficinas de la CLAR a muchos religiosos y religiosas de diversas nacionalidades haciendo su inscripción. La oportunidad de ofrecer descuentos especiales a las Nuevas Generaciones de la Vida Religiosa y a las/os religiosas/os en inserción, favoreció una participación que superó nuestras previsiones y nos desafió logísticamente.

Aproximadamente 750 personas participaron del Congreso. De todas las nacionalidades, culturas y generaciones. Con diversas inquietudes, con grandes esperanzas. Las vimos participar de todos los espacios, aprovechando cada ponencia, tomando notas, haciendo preguntas, conversando con los teólogos en los espacios de receso, intercambiando experiencias y, en muchos casos, re-encontrándose con antiguos/as compañeros/as de camino.

El Congreso acogió a la Vida Religiosa del Continente y envió un mensaje de vitalidad a los religiosos y religiosas en búsquedas de sentidos, inquietos por la teología latinoamericana y por las propuestas de la CLAR en sus 50 años de existencia. Las instalaciones del colegio Agustiniano, donde se desarrollaron las actividades académicas, fueron como una enorme "tienda de la Vida Religiosa", donde contemplamos la memoria y, sobre todo, nos abrimos al futuro con mística-profética.

También fue el Congreso una oportunidad para expresar nuestra gratitud, en nombre de la Vida Religiosa del Continente, a las religiosas y los religiosos que han participado más directamente en la construcción de estas cinco décadas de vida y esperanza. Ex presidentes/as y ex secretarías/os fueron invitados especiales, como testigos de la historia que han visto y oído el paso del Espíritu por nuestras vidas.

Otras personas podrán hablar con mayor autoridad de lo acontecido en los debates y las ponencias magistrales y darán sus apreciaciones objetivas

del Congreso. Lo mío fue un servicio. Un servicio a muchas vidas que dan vida. Un servicio a mis Hermanos a quienes también vi llegar entre las multitudes. Creo que seríamos algo más que una treintena. Sinceramente, esa fue mi mayor satisfacción, pues tuve el presentimiento que finalmente estamos abriendo puertas para que las propuestas de la CLAR entren en el corazón de nuestras comunidades. Ahora, que tenemos como nuevo presidente a un Hermano (caso único en la historia de la CLAR), espero que acontezca un "nuevo Pentecostés".

## Congresso 50 anos da CLAR: A sensação de vitória sobre uma morte anunciada

Irmão Nery, fsc

**1. Introdução.** Éramos mais de 40 Irmãos Lassalistas de diversos países entre os mais de 800 participantes do *Congresso de Teologia 50 anos da CLAR* (Confederação Latinoamericana de Religiosas e Religiosos), celebrado em Bogotá, nos dias 20 a 22 de junho de 2009. Constituíamos, sem dúvida, um sinal claro do apoio que demos e continuamos a dar, como Religiosos Irmãos, à Vida Religiosa, irmanada e organizada na América Latina e no Caribe em organismos intercongregacionais, para melhor servir pelo testemunho, pela competência, pela dedicação e pela missão.

**2. Um depoimento.** Neste pequeno depoimento peço licença para falar de minhas memórias, sensações e emoções, mais que da reflexão que lá aconteceu e que, em parte, coloquei no artigo *Vida Religiosa e Teologia CLAR: 50 anos*, publicado no Brasil pela Revista *Convergência*. Faço isso por ter lido naquele acontecimento uma celebração vitoriosa da própria CLAR sobre sua morte, anunciada para a década de 90. Como é sabido, ela viveu como instituição, e intensamente, uma história martirial desde 1972, devido à sua teimosia profética, por pastoralmente apoiar, motivar e

estimular e, teologicamente fundamentar a concretização do seguimento radical de Jesus Cristo pobre, casto, obediente, orante, comunitário, missionário e peregrino, no meio do povo pobre deste imenso continente. E sabemos que foi esta opção que deu à Vida Religiosa um rosto de identidade específica neste lado do mundo.

**3. Por que vitória?** Falo em vitória porque vivi como vice-presidente da CLAR, junto com meus colegas da Diretoria, momentos especiais em que nossa Confederação parecia estar a caminho de sua extinção, entre 1988 e 1994, por pressões da Diretoria do Conselho Episcopal Latinoamericano (CELAM) e pela Congregação da Vida Religiosa e Sociedades de Vida Apostólica (CVRSVA), do Vaticano. Além da intervenção por meio de um Secretário Extraordinário nomeado pela Sé Apostólica em 1989, houve a proibição de eleição para a nova diretoria em 1991, tendo seus membros sido nomeados pela Sé Apostólica. e ainda houve no mesmo ano a nomeação de um bispo, como interventor, com poderes extraordinários sobre a vida da CLAR. Nós da diretoria tivemos de ir a Roma diversas vezes tanto para demorados momentos de conversação com a (CVRSVA), como com a Congregação da Doutrina da Fé.



**4. Os motivos do conflito?** Desde 1972, o bispo de Medellín, Dom Alfonso Lopez Trujillo acusava a CLAR de ter uma vinculação estreita com uma certa teologia da libertação, não aceita por Roma. A origem deste conflito foi uma Assembléia geral que em 1972 tratou do tema *Vida Religiosa e Compromisso Social na América Latina*, resultando daí um documento, que imediatamente foi duramente criticado por ele. A colocação em prática pelas religiosas e pelos religiosos na América Latina, dos Documentos e do espírito do Concílio Vaticano II (1962-1965) e de Medellín (1968), foi se enriquecendo, em seguida, com diversos documentos da Igreja e produções de teólogos. A gota d'água aconteceu com o Projeto "Palavra-vida", pelo qual a CLAR convidava, em 1988, toda a Vida Religiosa do Continente - em preparação às celebrações do Jubileu dos 500 anos de Evangelização da América Latina e do Caribe, em 1992 -, a fazer uma nova aproximação da Bíblia, a partir da Leitura Orante Popular da Palavra de Deus.

**5. A ponta de um iceberg...** Estávamos nos anos imediatos ao conflito com o teólogo Leonardo Boff (1984-1988), e aos dois documentos da Congregação da Fé sobre Teologia da Libertação (1984 e 1986), portanto, ainda num clima de desconfianças, silêncio obsequioso, etc. Dom Alfonso Lopez Trujillo elaborou algumas páginas arrasando o Projeto "Palavra-vida". Por sua vez, a Diretoria do CELAM, sem consultar a Diretoria da CLAR, assumiu aquelas críticas e condenou o Projeto, solicitando à Sé Apostólica de Roma uma posição. Iniciava-se assim um caos. A diretoria da CLAR solicitou um diálogo com representantes da Sé Apostólica e do CELAM, em 1989.

E para surpresa nossa, na referida reunião, em Bogotá, as repreensões à CLAR se desdobraram em outras consideradas graves. Ela era acusada: a) por ser a principal estimuladora da produção entre os teólogos de uma certa teologia da libertação não aceita por Roma; b) por favorecer uma leitura reducionista e de matizes comunistas da Palavra de Deus; c) por motivar e ajudar uma modalidade de opção preferencial pelos pobres, exclusivista e ideologizada; d) por estar incentivando religiosos e religiosas a liderarem as Comunidades Eclesiais de Base (CEBs), criando com elas uma Igreja paralela, prescindindo da hierarquia ou mesmo em oposição a ela; e) por favorecer a inserção das religiosas entre os pobres, colocando-as em perigo, já que as religiosas, pelo fato de não estudarem filosofia e teologia, não possuem mecanismo de defesa contra as pressões ideológicas e partidárias dos líderes e dos políticos, manipuladores do povo pobre; f) por abrir espaço para a crise na vida religiosa feminina na América Latina, pois mais e mais as religiosas se secularizam (sem hábito, sem convento, sem coordenação da comunidade, que funcionam por revezamento, portanto, sem superiora, etc.); g) por não levar a sério as Conferências de Religiosos dos diversos países, deixando que sejam eleitos religiosos e religiosas ideologizados e em conflito com seus superiores e com a hierarquia eclesiástica.

A CLAR estava ameaçada, portanto, de extinção e não contava mais com seus mais de 70 assessores de diversos países para sua ampla e variada gama de serviços. Vivemos momentos muito complexos, duros e nos perguntávamos o que o Senhor nos estava dizendo com todo aquele conflito. Em 1994, suspensas as intervenções, a CLAR retomou seu caminho, ainda sob forte vigilância das autoridades eclesiásticas, e chegou vitoriosa aos seus 50 anos de vida e missão, programando esperançosa a caminhada rumo ao próximo jubileu. Para mim, participar do Congresso teológico dos 50 anos da CLAR, foi sem dúvida uma graça muito especial.

**6. O Congresso 50 anos da CLAR.** Ler os sinais dos tempos é uma consigna do pós-concílio. Sem dúvida, a Vida Religiosa tirou muita luz e ainda tira daqueles duros anos de conflito interno na Igreja. E, obviamente, de outros conflitos comandados por autoridades militares, civis, dos donos de terras... Naqueles duros embates, muitos religiosos e religiosas, assim como leigos e leigas, presbíteros e bispos morreram martirialmente.

O Congresso da CLAR, em Bogotá, no qual grandes teólogos e teólogas, religiosas e religiosos de diversos países do Continente, féis ao Evangelho, à Igreja e ao carisma da Vida Consagrada, dialogaram com liberdade evangélica sobre as grandes forças da teologia, da espiritualidade, da pastoral e da intercongregacionalidade, que sustentaram e continuam a sustentar a caminhada da Vida Religiosa em seu estilo profético de seguimento radical de Jesus, é um sinal dos tempos a ser lido com espírito atento para perceber o que o Espírito Santo diz à Vida Religiosa hoje e amanhã neste continente tão sofrido, mas tão cheio de esperança.

**7. Nós lassalistas e a Vida Religiosa organizada intercongregacionalmente.** A presença de 40 Religiosos Irmãos Lassalistas no Congresso da CLAR, como acima me referi, tem seu significado, importante. Mas também é um chamado de atenção, outrossim importante. Sempre fomos uma presença reconhecida nas Conferências de Religiosos em cada país e tivemos na CLAR Irmãos na vice-presidência e na secretaria.



O fato de sermos *Religiosos Irmãos*, face a uma pastoral vocacional que acentua desmesuradamente o estímulo ao presbiterato, fala alto sobre a riqueza e completude da Vida Religiosa em si. Entretanto, os fiéis nos conhecem muito pouco. Ora, não nos conhecem e não somos reconhecidos, porque estamos muito fechados sobre nós mesmos. E é certo, porém, que a nossa participação em organismos eclesiais, assim como a de Religiosos Irmãos de outras Congregações, deve, sem dúvida, ser mais estimulada, pois temos muito a contribuir a partir de nossa especificidade de Religiosos Irmãos.

Agora temos o primeiro Religioso Irmão Lassalista, Irmão Paulo Petry, como Presidente da Confederação Latinoamericana de Religiosas e de Religiosos CLAR. É um serviço significativo que, por meio dele, nós lassalistas, prestamos à Vida Religiosa do continente. E, sem dúvida, a nova diretoria da CLAR, neste mandato, dará um novo impulso à vocação de Religioso Irmão.

Entretanto, é importante, em cada país, que nós Irmãos implementemos ainda mais a nossa presença participativa nas Conferências de Religiosos, nas Associações de Educação Católica, na catequese, na teologia, na vida das Dioceses... e, também, em projeto intercongregacionais, tanto os dedicados à formação (postulinter, novinter, juninter, etc.), como à missão (Universidade Católica de Brasília, sob a responsabilidade de cinco Congregações, e o Projeto Mandaquiri (uma comunidade mista na Amazônia, etc.).

Seguindo as recomendações dos profetas, ampliemos, portanto, as nossas tendas e olhemos confiantes o horizonte, pois Deus está criando novos céus e nova terra.